

## ÍNDICE de ARTÍCULOS

	Página
En Lugares Altos	1
Mayordomía, 3ª parte	2
Cántico de Isaías, Isaías 52:13-53:12	3
¿Cuál es Su Nombre? Jehová	5
Características y Funciones de la Asamblea	8
"Inefable"	10

## "Jehová . . . puso mis pies"

*"Aborrezco a los que esperan en vanidades ilusorias; mas yo en Jehová he esperado. Me gozaré y alegraré en tu misericordia, porque has visto mi aflicción; has conocido mi alma en las angustias. No me entregaste en mano del enemigo; pusiste mis pies en lugar espacioso". Salmo 31:6-8*

*"Pacientemente esperé a Jehová, y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, y confiarán en Jehová. Bienaventurado el hombre que puso en Jehová su confianza, y no mira a los soberbios, ni a los que se desvían tras la mentira". Salmo 40:1-4*

Ambos de estos encantadores Salmos de David hablan del Salvador y son citados por los escritores del Nuevo Testamento refiriéndose a Él. Nosotros apreciamos eso, cuando consideramos al Señor de Gloria entrando en la tierra del enemigo y soportando toda la enemistad de la depravada humanidad mientras Él emprendía Su camino al Calvario y cumplía los propósitos de Dios, incluso hundiéndose bajo la furia de la ira de Dios para que Él nos pudiera alzar en salvación.

Sin embargo, David escribió estos Salmos mientras experimentaba personalmente la animosidad de sus enemigos, y mientras los problemas lo acosaban. Que estas palabras, sí, aún estos salmos completos, sean un aliento para cada santo que esté experimentando tales dificultades. En medio de los problemas y peligros, de dudas y temores, de "vanidades ilusorias", y de "los que buscan mi vida para destruirla", hay un plano más alto. Hay una meseta celestial, donde Él pondrá sus pies. Es un lugar espacioso, uno que está adornado e iluminado por Su

gloriosa presencia, y uno en el cual no puede extenderse el lazo de caza del enemigo. Es un lugar donde el secreto de Su presencia se esconde del orgullo del hombre, y donde preserva Su amorosa bondad y verdad. Finalmente, es un lugar donde aquellos que lo buscan están felices en Él, y donde los que aman Su salvación le magnifican continuamente. David sabía del consuelo y alivio de esto en sus días, y cada uno de nosotros podemos conocerlo también.

### Terreno más alto

Prosigo hacia el camino alto,  
Nuevas alturas estoy ganando cada día,  
Orando estoy, aún en mis límites de arriba,  
"Señor, planta mis pies en un terreno más alto".

Mi corazón no tiene ningún deseo de quedarse  
Donde surgen las dudas y los temores consternan;  
Aunque algunos pueden morar donde éstos abundan,  
Mi oración, mi objetivo, es terreno más alto.

Quiero vivir por encima del mundo  
Aunque los dardos de Satanás a mí se lanzan;  
Por fe he percibido el gozoso sonido,  
Del canto de los santos en terreno más alto.

Quiero escalar a la máxima altura  
Y atrapar un rayo de brillante gloria;  
Pero voy a orar hasta que en el cielo me encuentre,  
"Señor, planta mi pies en terreno más alto".

Señor, elévame y déjame permanecer,  
Por fe, en la meseta Celestial,  
Un plano más alto he encontrado;  
Señor, planta mis pies en terreno más alto.

Johnson Oatman, Jr. 1856-1922

Lo alentamos a que usted imprima cualquier artículo que desee de "Verdades para Nuestros Días", ya sea para usted mismo o para pasarlo a otros creyentes. Nada tiene derechos de autor (Copyright), pero sí le solicitamos que usted copie los artículos completos y los imprima tal como aparecen para exactitud, y que usted dé reconocimiento al autor de cada artículo.

Nosotros también esperamos que usted dé a conocer a otros acerca de "Verdades para nuestros Días", y que los aliente a suscribirse. Ellos pueden hacerlo simplemente enviando un correo electrónico a [truthsforourday@gmail.com](mailto:truthsforourday@gmail.com)

¡Muchas gracias!

Puede encontrar el índice de artículos en el sitio:  
<http://verdades.mysitecreations.com/>

## Mayordomía

Albert Long

### 3. Mayordomía con las Riquezas Injustas

“Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles (mayordomos), ¿quién os confiará lo verdadero?” (Lucas 16:11). La parábola del mayordomo infiel fue dada por el Señor con el propósito de inculcar en los discípulos, en una época de avaricia (v. 14-15), la necesidad de tener una actitud correcta hacia el dinero si iban a servir a Dios agradándole, porque el amor a Dios y el amor al dinero son totalmente incompatibles (v. 13). Por lo tanto, las riquezas injustas debían ser consideradas como sus siervos, aunque se usen injustamente, para establecerlas en los afectos de los demás, para que, cuando falten, puedan ser recibidos “en las moradas eternas” (v. 9). En qué sentido hay que entender una recepción en las moradas eternas a causa de un uso prudente del dinero, quizá se explica por referencia a la historia siguiente del hombre rico y Lázaro, porque aquí estaba uno que sabía de la triste condición de Lázaro (v. 25) y aún así no hizo nada para aliviar la miseria de uno menos afortunado, a pesar de su riqueza propia, y así asegurar su amistad; sino más bien había satisfecho su propio deseo de lujo y placer, descuidando la misericordia. El tiempo llegó, sin embargo, cuando sus riquezas “faltaron” en la muerte (¿de qué otra manera se puede hablar de ella como una certeza, es decir, “cuando falten” – ocurra?) y toda su súplica para aliviar su propio sufrimiento por Lázaro no pudo suceder, ni tampoco podía ser recibido en esas “moradas eternas” a causa de un abismo insondable, que impedía cualquier relación concreta entre los dos lados (v. 26). Porque su vida de autocomplacencia descuidando la misericordia no era sino la evidencia de que era dominado por las riquezas, y del odio a Dios, y de su incapacidad para ser recibido en las moradas eternas, porque si él hubiera amado a Dios no hubiera detenido el socorro para su compañero (ver 1 Juan 3:17).

Como fue revelado a los discípulos, las “verdaderas riquezas” (Lucas 16:11) o el “tesoro en el cielo” (cap. 12:33 y 18:22) era el reino de Dios (cp. 12:31-32), y para que al final ellos pudieran alcanzarlo, a toda costa, fue dada la parábola del rico insensato, pues aquí estaba otro hombre obsesionado con las ganancias terrenales, y excluyendo a Dios, llamado al tribunal del juicio, inesperadamente y sin preparación, sin ninguna perspectiva de “tesoro en el cielo”, porque dijo el Señor Jesús, “así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios” (v. 21). Si su “tesoro” hubiera estado en el cielo, su corazón estaría ahí también, y su vida hubiera dado testimonio de eso (v. 34). Como fue su infidelidad en “lo muy poco”, era una prueba de su incompetencia para ser confiado “en lo mucho” (cap. 16:10).

Al aconsejar a Timoteo, Pablo da una advertencia de los

dolores que presenta el “amor al dinero” (1 Tim. 6:9, 10), porque éste, usado como un administrador de Dios puede ser motivo de mucho gozo y bendición para los hombres y para la gloria al Señor, también puede probar ser nuestra perdición espiritual y pérdida, si se convierte en un fin en sí mismo, “porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores” (v.10). Y una vez más exhorta “A los ricos de este siglo... que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas... sino en el Dios vivo (v. 17). Porque su abundancia debía ser considerada como un encargo del Señor, para ser utilizado en beneficencias “para lo por venir” (v. 18, 19).

Después, qué conmovedor es leer de la generosidad de las asambleas de Macedonia, que movidos por la disposición de los de Acaya para ministrar a las necesidades de los santos, no obstante estar ellos mismos en “profunda pobreza”, habían dado tan generosamente para aliviar la necesidad (2 Cor. 8:1, 2). Pues aunque sólo se podía esperar de ellos que dieran “según lo que uno tiene” (v. 12), dieron “más allá de sus fuerzas” (v. 3), de manera que dando, vino una mayor capacidad de dar, ya que era cierta la promesa que “el que da semilla al que siembra... proveerá y multiplicará vuestra sementera” (cap. 9:10). Y, ¿cuál sería el efecto contrario? Acaya fue motivada a traducir su “querer”, a “hacer” (cap. 8:11), sin duda un aumento de “los frutos de vuestra justicia” (cap. 9:10), y abundancia de acciones de gracias para la gloria de Dios por la realización de la “gracia” de dar en los de Acaya, que comenzó antes en ellos (cap. 8:6; 9:12, 13).

Así que es nuestro privilegio, “según (Dios) haya prosperado” (1 Cor. 16:2) – y Él es “poderoso...para hacer que abunde en vosotros toda gracia” (2 Cor. 9:8) --- compartir “para las necesidades de los santos” (Rom. 12:13) y hacer “bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gal. 6:19), recordando que “a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (v. 9), y “el que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará” (2 Cor. 9:6). Porque Uno, aunque era rico más allá del pensamiento humano, “se hizo pobre”, para que lo profundo de su “pobreza”, angustia extrema, la cual las simples riquezas no pueden aliviar, pudiera ser cubierta y convertida en abundancia, y nos ha dejado “ejemplo, para que sigamos sus pisadas” (2 Cor. 8:9, 1 Ped. 2:21).

**Pocos perecen por la falta de dinero;  
Muchos perecen por el amor al dinero.**

Panin

## El Cántico de Isaías, Isaías 52:13-53:12

Robert Surgenor

El patrón usado por el Espíritu Santo en la composición de las Sagradas Escrituras en un periodo de más de 3,500 años es muy interesante. Dividió el Antiguo Testamento en tres secciones diferentes:

1. Los primeros 17 libros, Génesis a Ester, son históricos.
2. Los siguientes 5 libros, Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, y Cantar de los Cantares, son poéticos.
3. Los últimos 17 libros, a partir de Isaías hasta Malaquías, son proféticos.

Vemos, pues, una división de 17-5-17. Sin embargo, aunque los cinco libros centrales del Antiguo Testamento están escritos en poesía hebrea, aún encontramos poemas en otras partes del Antiguo Testamento, como es el poema inmortal de Isaías en su profecía 52:13-53:12. Para una mente occidental, la porción ciertamente no parece poesía. Sin embargo, la poesía hebrea es muy diferente de la poesía occidental, donde ciertas líneas riman con otras. La poesía hebrea no se escribe de esta manera, sino más bien está escrita con el uso de “rima de ideas”, más que usar la “rima de palabras”. Este método implica ordenar las ideas en relación unas con otras ya sea que las palabras rimen o no. Se trata de lo que se denomina **Paralelismo Análogo**. Esto se hace mediante la repetición de la idea de la primera línea en la segunda línea. Un ejemplo de esto se encuentra en el Salmo 24:2. La primera línea – *“Porque Él la fundó sobre los mares”*. Segunda línea – *“Y la afirmó sobre los ríos”*.

También está **Paralelismo Contrario**. Esto se ve en el Salmo 1:6, donde la verdad presentada en una línea es reforzada por una declaración contrastante en la otra. Observe, *“Porque Jehová conoce el camino de los justos”* (primera línea). *“Mas la senda de los malos perecerá”* (segunda línea). Los hebreos también utilizaron **Paralelismo Sintético** en su poesía. Esto se ve en el Salmo 119:11. La causa, *“En mi corazón he guardado tus dichos”*. El efecto – *“Para no pecar contra ti”*.

Otro método es el uso de **Paralelismos Progresivo, Peldaños, Climático e Introvertido**. Con esto, uno puede fácilmente ver que la porción que estamos a punto de considerar en la profecía de Isaías difícilmente parece ser poética para la mente occidental. Sin embargo, ¡lo es! Y es una de los más hermosos y sublimes poemas que se encuentran en el Antiguo Testamento. A menudo he comparado la profecía de Zacarías en el Antiguo Testamento con el Apocalipsis de Juan en el Nuevo Testamento, pero he buscado en vano una sola porción tan llena de verdad con respecto al Único Siervo de Dios, el Señor Jesucristo, como en Isaías 52:13- 53:12.

Las tres principales divisiones de la profecía de Isaías son hermosas de observar. Los capítulos 1 al 35 presentan a nuestro Señor como el **Soberano**. En esa sección tenemos una declaración que describe la primera sección de la profecía, *“Para justicia reinará un rey, y príncipes presidirán en juicio”* (32:1). Llegando al capítulo 36 hasta el capítulo 39 encontramos al Hijo de Dios como el **Salvador**. Ezequías exclama, *“Jehová me salvará”* (38:20). La tercera sección comienza en el capítulo 40 y continúa hasta el final de la profecía. En esa maravillosa sección encontramos al Señor como el **Siervo**. Dios da testimonio de este hecho, proclamando *“He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones”* (42:1).

En la sección del Siervo de la profecía de Isaías tenemos cuatro poemas, o cánticos. Los cuatro Cánticos del Siervo son:

- (1) 42:1-4. Aquél en quien Dios se complace y sostiene.
- (2) 49:1-6. Aquél a quien Dios usa para traer salvación hasta lo postrero de la tierra.
- (3) 50:4-9. Aquél que fue obediente hasta la muerte, y fue ayudado por Dios.
- (4) 52:13 – 53:12. Aquél que será prosperado, fue muerto y resucitado de nuevo.

Consideraremos que la evaluación de Dios de Su Siervo en el cántico es de siete formas.

- Mi Siervo (52:13).
- El Brazo de Jehová (53:1).
- Un Renuevo (53:2).
- Una raíz de tierra seca (53:2).
- Un Varón de Dolores (53:3).
- Un Cordero (53:7).
- Mi Siervo Justo (53:11).

El cántico contiene no menos de 49 pronombres personales refiriéndose al Siervo, y por los menos 8 versículos están citados en el Nuevo Testamento.

Hay algunos comentaristas que rehúsan creer que los cánticos de Isaías son Mesiánicos, sino que más bien se refieren al exilio de Israel y su restauración en el siglo VI antes de Cristo. Ellos creen erróneamente que Isaías 53 no se refiere a alguna persona futura como Jesús, sino es la historia sobre un siervo que vivió en el pasado, y que se está refiriendo a los sufrimientos pasados de Israel en el exilio en Babilonia.

Los intérpretes judíos alguna vez creyeron que los cánticos de Isaías se referían al Mesías venidero, pero en los años

recientes, la tendencia general entre los eruditos judíos es rechazar de plano la idea de que esos cánticos son Mesianicos. He oído que algunas Biblias judías no contienen Isaías 53, pero hasta donde yo sé, este reporte es erróneo. Sin embargo, aunque ellos tengan Isaías 53 en su Biblia, la mente judía está cegada.

En las Sagradas Escrituras originales, no existían las divisiones de capítulos y versículos. Éstos se insertaron mucho tiempo después, y son útiles para encontrar la ubicación precisa de un versículo en particular al que se hace referencia. Sin embargo, la inserción de capítulos y versículos también produce una idea negativa, que sólo porque termina un capítulo, también termina la idea de ese capítulo. Esto no es necesariamente cierto, como lo tenemos en el caso del poema de Isaías, porque el capítulo 52 debería haber terminado en el versículo 12, y el capítulo 53 debería haber comenzado en el capítulo 52:13. Esta sección, 52:13 a 53:12 contiene el cántico de Isaías (o poema), y está dividido en cinco estrofas, cada una compuesta de tres versos. En nuestro idioma, hay 73 palabras en la primera estrofa (52:13-15); 70 en la segunda estrofa (53:1-3); 70 en la tercera estrofa (53:4-6); 84 en la cuarta estrofa (53:7-9); y 103 en la quinta estrofa (53:10-12). Esto hace un total de 400 palabras en el idioma español. Más interesante es el hecho de que estas cinco estrofas corresponden a los cinco libros de Moisés.

(1) 52:13-15 corresponde a Génesis, donde encontramos la **PREEMINENCIA DEL SIERVO**. José fue prosperado en Egipto y finalmente fue exaltado a un lugar de preeminencia. Esto se observa de Cristo en esta estrofa.

(2) 53:1-3 corresponde a Éxodo donde se observa el **CAMINO DEL SIERVO**. Moisés fue levantado por Dios y rechazado por sus hermanos. El Señor vino a lo Suyo y los suyos no le recibieron.

(3) 53:4-6 se refiere a Levítico donde se observa la **PASIÓN DEL SIERVO**. Aquí observamos el Gran Día de la Expiación, y la imposición de las manos en el macho cabrío como ofrenda por el pecado. Así, el Señor Jesús fue herido por nuestras rebeliones y Dios cargó en Él el pecado de todos nosotros.

(4) 53:7-9 apunta hacia Números, donde encontramos la **PROFECÍA SOBRE EL SIERVO**. En este libro encontramos al cordero mencionado 73 veces. De estas veces, 38 están en los capítulos 28 y 29, apuntando al Cordero de Dios que fue llevado como cordero al matadero.

(5) 53:10-12 encaja con Deuteronomio donde se ve la **PORCIÓN DEL SIERVO**. Moisés intercede por los transgresores y habló de la parte de su pueblo para ser tomada en Canaán, así también nuestro Señor se ve repartiendo los despojos con los fuertes, y haciendo intercesión por los transgresores.

Las últimas cuatro estrofas también pueden ser

identificadas con las pieles de los tejones, las pieles de los carneros, el pelo de cabra, y el lino fino torcido del Tabernáculo, en ese mismo orden. Las pieles de los tejones representan al Siervo como el Despreciado y lleno de Dolores; las pieles de los carneros como el Sufriente y Silencioso; el pelo de cabra como el Inmolado; y el fino lino torcido como el Siervo Satisfecho y Supremo.

También puede recurrir al evangelio de Juan y encontrar la misma identificación entre esta porción y el testimonio de Juan. En su tiempo libre usted puede comparar Juan 19:15, 16, 18, 20:17, vinculando estos versículos en el mismo orden con las últimas cuatro estrofas de Isaías 53. Es alentador de contemplar y considerar.

### **Primera Estrofa (52:13-15)**

#### **La Preeminencia del Siervo**

Génesis contiene la semilla de todo lo que sigue en la Biblia. Los primeros tres versículos de este cántico concuerdan con el libro de Génesis en que ellos contienen la semilla de todo lo que sigue en el cántico.

*“He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto”.*

El cántico comienza con una nota muy dominante: *“¡He aquí!”* En otras palabras, ¡Alto! ¡Mirad! y ¡Escuchad! Dios tiene algo muy importante que decir, y Él quiere que estemos listos para prestar especial atención a Su proclamación. Inmediatamente Él nos dirige a Su Siervo y Su sabiduría. *“Será prosperado”*, aquí vemos la prosperidad y el éxito de Su empresa. Dicho esto, Dios continúa rápidamente hacia la resurrección y ascensión de Su Siervo. *“Será engrandecido”*. La palabra significa “levantado en exaltación”. Esto fue observado por las mujeres piadosas temprano en la mañana del día del Señor en el sepulcro. Sin embargo, Dios no se queda ahí, sino que nos lleva del sepulcro al monte que se llama del Olivar, *“Será exaltado”*. La palabra significa “elevado” y se refiere a Su ascensión. Fue en ese monte que sus ojos testificaron algo nunca antes visto. Después de decirles las palabras apropiadas, ¡ellos Lo vieron comenzar a elevarse lentamente! ¡La ley de gravedad no tenía efecto! Ellos estaban ahí fascinados, mirando hacia arriba mientras lo recibió una nube que lo ocultó de sus ojos. Estoy seguro que nunca olvidaron esa vista. Él no simplemente se evaporó o desapareció de repente. Oh, no, Dios nunca permitiría algo que les hiciera pensar que Él era solamente un espíritu. ¡En lo absoluto! Ellos vieron a un Hombre real desaparecer en una nube.

Ahora, es interesante cómo el Espíritu escribe sobre Su partida de los Suyos, para volver a la casa del Padre en el cielo. En el Evangelio de Mateo no hay ningún reporte.

Uno casi pensaría que el Rey iba a establecer inmediatamente Su reino terrenal. Marcos presenta al Señor como el Siervo de Dios, y con respecto a Su ascensión Marcos registra que Él “fue recibido arriba”. La palabra “recibido” implica que el Siervo fue aceptado. Lucas reporta que el Hombre perfecto “fue llevado arriba”, como diciendo que Él fue honrado al ser “llevado arriba”. En Juan, Cristo es presentado como el Hijo de Dios, y aquí Él dice, “(Yo) subo”, dando a entender que por Su propio poder como Hijo, Él ascendió al cielo. En el libro de Hechos se dice que “fue alzado”, como si quisiera dar a entender que Su obra aquí abajo fue realizada.

La siguiente expresión es, Mi Siervo *“será puesto muy en alto”*. Aquí tenemos Su posición a la diestra de Dios, el lugar de poder y autoridad. Dios le exaltó hasta lo sumo (Fil. 2:9).

*“Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres”*.

El cántico ahora nos trae, de la gloria, de regreso a la tierra, para ver la vida del Siervo de Dios, y el efecto que tuvo sobre los hombres. *“Como se asombraron de ti muchos”*. “Asombraron” viene de una palabra raíz, “pasmar”. Mientras Él se movía alrededor, pasmaba a todos. Surge la pregunta, ¿de qué se asombraron? ¿Por qué estaban tan pasmados y boquiabiertos? ¿Qué produjo tal reacción? Si no fueron sus milagros, Sus palabras llenas de gracia, entonces, ¿qué fue? La razón por la que ellos estaban tan pasmados y asombrados fue el hecho de que Él afirmó ser el Hijo de Dios, pero ellos estaban esperando por un Mesías muy diferente al que Él presentaba. *“Fue desfigurado de los hombres su parecer... más que la de los hijos de los hombres”* Algunos han pensado que por la excesiva pena, y por las muchas cargas relacionadas con Su ministerio, Su aspecto general no tenía más la apariencia de un hombre. Él estaba abrumado con pena y dolor. Difícilmente tenía la apariencia de un gran conquistador, de alguien que liberaría a la nación del dominio Romano y establecería un reino glorioso para Israel. Ellos lo veían a Él, un Carpintero pobre de una despreciada ciudad llamada Nazaret. Al ver su pobre vestimenta, Sus escasos seguidores, Sus afirmaciones intolerables, sólo les disgustaban y los alejaban. Su parecer no sólo significaba Su rostro, significa la persona en su totalidad, visto por los ojos de los hombres. Estoy seguro que con los extremos sufrimientos de la Cruz también puede decirse de Él que *“fue desfigurado de los hombres su parecer”*.

*“Así asombrará él a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído”*. La estrofa ahora

cierra con una tremenda profecía. *“Así asombrará él a muchas naciones”*. Uno debe recordar que en el idioma Hebreo puede haber varias palabras que provengan de la misma raíz de la palabra a traducir. El contexto determina qué palabra será utilizada por el traductor. Algunos traductores decidieron utilizar “rociar” en vez de “asombrar” o “sobresaltar”. Quizá fue porque estaban mirando el regreso del Mesías como sacerdote, rociando así a las naciones con Su sangre expiatoria, como hacía el sumo sacerdote en el propiciatorio el gran día de la expiación. Sin embargo, el resto del versículo prohibiría tal interpretación, y la palabra “sobresaltar” sería mucho más apropiada en este caso. *“Él sobresaltará a muchas naciones”*. Esa palabra viene de la visión de alguien llegando silenciosamente detrás de una persona, para luego rociarla de repente con agua. ¡Qué impresión sería esto! Esa es la idea. ¡Cuando Él regrese en gran poder con Sus ángeles para establecer Su reino, impresionará a todas las naciones! *“Los reyes cerrarán ante Él la boca”* En otras palabras, ¡ellos no tendrán ni una palabra que decir! ¡Qué despertar espera a las naciones en un cercano día venidero! *“Porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído”*. Esta declaración es utilizada por el apóstol Pablo en Romanos 15:21, relativo a su llevar el Evangelio a los gentiles, pero el cumplimiento de esta declaración no será hasta que el Rey regrese a establecer Su reino en la tierra.

Cuando Cristo regrese y hable, los reyes y las naciones abrirán sus ojos sobre quién está hablando. Ellos lo reconocerán como el Rey de reyes, y como el Señor de señores. Los reyes reconocerán Su sabiduría y se inclinarán ante Su señorío. ¡Qué tremendo evento será para nuestro ahora rechazado Señor!

Puede decirse que esta primera estrofa básicamente es un prólogo de las restantes cuatro estrofas del cántico. Es todo el capítulo 53 en una forma compacta.

*(Continuará)*

**A cualquier costo, cueste lo que cueste, separarnos de los que se separan de la verdad de Dios, no es sólo nuestra libertad, sino nuestro deber.**

## ¿Cuál es Su Nombre? – Jehová

Joel Portman

Con respecto a los nombres de Dios, L. S. Chafer (*Teología Sistemática, Vol. 1*), escribe, “Los principales títulos del Antiguo Testamento no presentan una revelación individualizada de las tres Personas, sino más bien tres realidades características dentro de la Divinidad. Además

de varios otros significados, el nombre “Jehová” exhibe la profundidad más íntima del Ser divino, el nombre “Elohim”, siendo plural en su forma, da a entender el hecho de las tres Personas, y el nombre “Adonai” proclama la autoridad divina”. Otra vez dice que “Jehová – impreso en algunas versiones como SEÑOR o DIOS con todas las letras en mayúsculas – está divinamente reservado para su inefable servicio como el nombre de la Deidad, nombre puro y que no se comparte. Elohim y Adonai son menos distintivos ya que estos títulos a veces son adscritos a criaturas” (y falsos dioses). Esto sirve como una apertura apropiada para el estudio de este nombre de Dios, que es Jehová, considerado en su relación con otros nombres que ya hemos estudiado en artículos anteriores.

El nombre Jehová se usa sólo para el Dios verdadero en el Antiguo Testamento. Sólo Él es identificado con este nombre, y algunos han dicho que este es el nombre propio, personal de Dios. Girdleston (*Sinónimos del Antiguo Testamento*) dice, “Es un acuerdo general, que Jehová no es un nombre genérico o de clase, sino un nombre personal, o propio”. Leemos, “*Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas*” (Isaías 42:8). Lo encontramos algunas 6,000 veces, quizá más, en nuestras Biblias, y siempre es utilizado como el nombre personal con referencia a Dios. “El hebreo puede decir el Elohim, el Dios verdadero, en oposición a todos los falsos dioses; pero nunca dice el Jehová, porque Jehová es el nombre del único Dios verdadero”, (Girdleston, *Sinónimos del Antiguo Testamento*). Moisés en el Monte Sinaí deseaba ver a Dios, y leemos que el SEÑOR respondió diciéndole, “*Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti...*” (Ex. 33:19). Ex. 34:6 declara “*Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad...*” En estas expresiones encontramos algunos indicios de la profundidad del significado que se transmiten por el nombre Jehová.

### Derivación y Significado de Jehová

La mayoría de los eruditos están de acuerdo en que este nombre se deriva de una palabra hebrea “Havah”, que significa “ser”. “Esta palabra es casi exactamente como el verbo hebreo ‘chavah’, ‘vivir’ o ‘vida’” (Nathan Stone, *Nombres de Dios*). Así aprendemos que el nombre indica el carácter de Dios como Uno que tiene vida en Sí mismo, vida que no es derivada, ni tiene un principio, sino eternamente existente en sí misma y teniendo siempre la posesión de vida eterna, existiendo sin principio ni fin. Este es el significado transmitido a Moisés en Ex. 3:13-14, cuando Moisés le pregunta cómo debe responder a los israelitas cuando le pregunten por el nombre de Aquél que lo envió. “*Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE*

*SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envié a vosotros*”. Estas expresiones “YO SOY” continúan a través del Antiguo Testamento y en el Nuevo, donde, como se sabe, el Señor afirmó esa identidad de Sí mismo muchas veces en el evangelio de Juan. Lo vemos en Isaías 43:10, 11 y en otras referencias. Girdleston, (*Sinónimos del Antiguo Testamento*) dice que estas referencias denotan una “Existencia Personal, Continua, Absoluta, Auto-Determinante”. También implica que Dios es siempre fiel a su propio carácter. Él es El que es, y toda la revelación de Sí mismo sólo imparte una mayor verdad de Su propio Ser santo a la humanidad. “Jehová por lo tanto es Uno, que “es El que es”, “ama la justicia y aborrece la maldad”, y encuentra que toda maldad, si existe, es algo antagónico a Su naturaleza, y que, debido a que no es correcta, se debe oponer y juzgar”, (Andrew Jukes, *Los Nombres de Dios*).

### Revelación de Jehová a Israel

Algunos escritores aseveran que el nombre también significa “Yo seré El que seré”, y si bien esto significa lo mismo que hemos dicho, así incluye la idea de una revelación progresiva de Dios a Su pueblo e inmutabilidad eterna. Chafer (*Teología Sistemática, Vol. 1*) cita de G. F. Oehler, cuando dice, “Pero ya que no es la idea de una existencia continua la que se encuentra en el verbo havah o hayah, sino la de existencia en movimiento, o existiendo y sucediendo... así también, la forma del nombre derivado de una forma imperfecta, nos lleva a entender la existencia de Dios, no como una existencia en reposo, sino como siempre en progreso, siempre haciéndose conocido en un proceso continuo. Dios es Jehová en la manera que ha entrado en una relación histórica con la humanidad, y en particular con el pueblo elegido de Israel, y se muestra continuamente en esta relación histórica como El que es, y que es lo que Él es”. Esto no significa que Dios progresa de ninguna manera, porque Él es absolutamente perfecto en todos Sus caminos y persona. Significa que este es un nombre que Dios usa particularmente cuando Él está haciendo una revelación especial de Sí mismo a los hombres. Él es el Dios de la revelación, y en Su revelación de Sí mismo, Él progresivamente se hace más conocido a los que lo conocen. Así que Su propósito al revelarse a Sí mismo a los patriarcas y a Israel era revelar más y más de Sus atributos personales que tienen que ver con Su carácter santo y amor por ellos. La única limitación, como siempre, yace en su incredulidad e incapacidad para entender y apreciar estas verdades, aunque Jehová empleó todo intento por hacerlo. La promulgación de la ley por Moisés y las escenas en el Sinaí, con sus nubes y oscuridad, fueron diseñadas con este propósito, así Su pueblo podría darse cuenta de la reverencia que es debida a Su persona y nombre, y darse cuenta de la santidad de Su persona y de Sus demandas a los que se identifican con Él.

En contraste con las naciones del mundo que tenían sus diferentes “Elohim”, para Su pueblo, Israel, Él fue y es “Jehová”. Este nombre de Dios fue, curiosamente, utilizado también por hombres como Balaam, que era un falso profeta, pero que sabía algo acerca de Jehová y recibió comunicaciones de Él con respecto a Israel. Faraón, Ex. 5:2, habló correctamente cuando dijo, “¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel”. Para él, Jehová era sólo otro “dios” entre muchos, y no conoció o reconoció a Jehová. Como resultado, se negó a obedecer y dejar libre a Israel. Moisés y Aarón le respondieron correctamente diciendo, “El Dios de los hebreos nos ha encontrado...” identificando así a Jehová con el Dios único de la nación de Israel, los que fueron identificados con su padre Abraham, el hebreo.

Muchos se preguntan por qué Jehová dice a Moisés en Ex. 6:2-4, que Él no era conocido por Abraham, Isaac, y Jacob por ese nombre, aunque Él se les había aparecido. Encontramos el nombre Jehová usado muchas veces cuando Dios habla a los patriarcas, y era un nombre usado muchas veces por ellos. ¿Por qué dice que Él no era conocido por ellos por ese nombre? Se han dado diferentes explicaciones, pero la mejor y la más aceptada es que mientras que Jehová se apareció a estos hombres con este nombre, ellos no sabían su significado, como ahora estaba siendo dado a conocer a Moisés e Israel, mostrando que Él es el Dios que es exclusivo de ellos y que era siempre fiel a Su carácter. Andrew Jukes ha dicho que Adán y Eva sabían el significado del nombre, porque mientras los patriarcas no lo conocían en el carácter que este nombre declara, ellos habían conocido Su juicio, y también Noé, ya que él había visto y experimentado el diluvio. Estos actos mostraron la santidad de Dios y Su justa respuesta al pecado del hombre, pero también manifestaron Su gracia y amor a la humanidad.

### Atributos Morales y Espirituales

Esto es claro en los primeros capítulos de nuestra Biblia, porque cuando se registran los hechos de la creación, es Elohim quien actúa (Gen. 1:1-2:3), pero cuando Dios comienza a detallar Su relación con el hombre creado, comenzamos a ver utilizado el nombre de Jehová – Elohim (2:4, etc.). Así que este nombre está relacionado con la relación personal de Dios con individuos, mientras se revela a Sí mismo como un Dios justo, santo, perfecto y amoroso que debe juzgar el pecado (como se ve en Gen. 3), pero que se aflige y se entristece por aquellos que han pecado (Jueces 10:6, 7, 16; Jer. 31:3; Is. 63:9; Oseas 11:8). Es un nombre que está relacionado especialmente con Sus atributos morales, mostrando que Él es un Dios que es absolutamente santo y que aborrece el pecado en todas sus formas, pero que también se entristece por el pecador y los extraviados. En Gen. 6:5, leemos que “Y vio Jehová que la maldad de

los hombres era mucha en la tierra”, en v. 6 leemos que “se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón”. En v. 8 leemos aprendemos que “Noé halló gracia ante los ojos de Jehová”, pero en v. 9 se registra que “con Dios (Elohim) caminó Noé”. Muchos cambios similares de nombre en un pasaje se pueden ser observar para nuestro beneficio, y siempre hay una razón para el uso o cambio de cualquiera de los nombres de Dios. “Es como Jehová que Dios coloca al hombre bajo las obligaciones morales con una advertencia de castigo por la desobediencia. Harás, no harás. Qué significativo a la luz de esto es que cuando Satanás tienta a Eva a desobedecer, él no menciona el nombre de Jehová, sino sólo Elohim, ni tampoco Eva lo menciona en su respuesta a él. ¿Es porque el nombre de Jehová no era conocido por ellos, o más bien por un propósito deliberado de parte de Satanás para engañar, y un incipiente sentimiento de culpabilidad de Eva suprimió ese nombre? ¿Puede alguien hacer mal y mencionar ese nombre al mismo tiempo? Y qué significativo también, que después de su pecado ellos se escondieron, y entonces escucharon la voz de Jehová – Dios en el huerto, diciendo, “¿Dónde estás tú?”, exigiendo cuentas de sus acciones” (Nathan Stone, *Nombres de Dios*).

### Cristo como Jehová

La evidencia que Jesucristo es Jehová se puede ver en el hecho de que Él mostró todos los atributos de Jehová. ¿Es Jehová santo? Cristo es “el Santo Ser que nacerá...” (Luc. 1:35), y Él era conocido por los demonios como “el Santo de Dios” (Luc. 4:34), y en otras referencias (Hechos 2:27, 3:14, 13:35). Él probó que era puro, santo y sin mancha, sin contaminación o tendencia de pecado. Él demostró la esencia de la santidad divina en un ambiente impío y corrompido, y era inflexible en Su juicio del pecado. Pero aún en esa rigurosa oposición al pecado, Él mostró la gracia de Dios y la compasión a los pecadores y rebeldes. Él lloró sobre Jerusalén (Lucas 19:41), aunque era la ciudad donde los hombres estaban tramando Su muerte, y en Lucas 13:34 lo encontramos manifestando la bondad de Su corazón hacia los que continuamente rechazaron a los mensajeros de Dios y negaron la Palabra de Dios.

Además, Su carácter como Jehová puede ser probado por las reiteradas declaraciones que hizo en ese sentido. Los judíos entendieron claramente lo que Él estaba diciendo, cuando declaró, “Antes que Abraham fuese, yo soy” (Juan 8:58). Muchas otras afirmaciones de Su identidad no se ven claramente en nuestra versión de la Biblia, pero también declaran lo mismo, como se ve en una lectura literal de Juan 4:24-26 “Yo soy, el que habla contigo”, en Juan 6:20, “Yo soy; no temáis”, en Juan 8:24, “si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis”, y muchas otras. Además, el evangelio de Juan registra las grandes declaraciones de Cristo cuando repetidamente Él usó la expresión, “YO

SOY”, vinculada con que Él era el Pan de vida, etc. Otros pasajes del Antiguo Testamento que se refieren a Jehová se citan en el Nuevo y se aplican al Señor Jesús. Éstos incluyen Isaías 40:3 con Mat. 3:1-3, Is. 45:21-23 con Fil. 2:9-11, Joel 2:32 con Rom. 10:13 y muchos otros. Así que aquellos que niegan que nuestro Señor Jesucristo es Jehová (como lo hacen muchos cultos), se equivocan gravemente, posiblemente de forma deliberada.

### Implicaciones de Jehová

Ya que Jehová es inmutable en Su carácter y persona, los creyentes tienen que reconocer que tampoco han cambiado Sus normas para la humanidad. ¿Él es un SEÑOR santo, justo, que ama la justicia y exige santidad en Su pueblo? Él sigue siendo el mismo, y Sus demandas sobre los santos de hoy siguen siendo las mismas (Jos. 24:19, Ex. 22:31, Lev. 11:44, 19:2, 20:26, 1 Ped. 1:15-16). ¿Él juzgó el pecado y la desobediencia en el Antiguo Testamento? Él hace y hará lo mismo en la presente dispensación (Gen. 3:24, Ex. 34:7, Deut. 32:36, 1 Ped. 4:17, Heb. 10:30). ¿Él mostró misericordia y gracia a los extraviados? Él hace lo mismo de una manera perfectamente justa en nuestros días (Ex. 34:6, Tito 2:11, 3:4-5). Es un gran error pensar que en este día de la gracia Sus estándares son más bajos o diferentes de los del pasado. Es cierto que las condiciones bajo las cuales es tratado y castigado el pecado ya no son como eran bajo la ley, pero nosotros aún estamos en relación con un Dios santo y justo, agradecidos también por Su benignidad y misericordia que expresa Su corazón de amor y compasión.

*“Tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia”* (Heb. 12:28).

### Algunas Características y Funciones de la Asamblea

Brian Currie, Belfast

Es la convicción de muchos de que en algunas asambleas ha surgido una generación que ha crecido bajo la influencia de las reuniones de la asamblea, que han profesado salvación y han sido añadidos a la asamblea, sin una verdadera convicción con respecto a los principios de la congregación. Éstos están abiertos a los sutiles avances de la filosofía, ritualismo, ecumenismo y modernismo. También, mientras nos acercamos rápidamente hacia el fin de esta dispensación, se manifiestan en ellos más abiertamente las desagradables características de los hombres que figuran en 2 Timoteo 3:1-4. Desafortunadamente, las características del mundo demasiado pronto han infiltrado las mentes y las vidas de los santos, llevando a bajar los estándares y a una pérdida del poder en el testimonio.

Con estos antecedentes del distanciamiento y de la

desviación es que se lleva a cabo esta serie de artículos, con el propósito de instruir a los jóvenes y recordar a los viejos de los inmutables e intercambiables principios de la Palabra de Dios. En este primer trabajo consideraremos –

## 1. La Congregación de la Asamblea

### (i) Las Personas que se Congregan

En el Nuevo Testamento las asambleas se llaman ‘iglesias de Dios’ (1 Cor. 11:16), ‘iglesias de Cristo’ (Rom. 16:16) e ‘iglesias de los santos’ (1 Cor. 14:44). Estos títulos nos hablan respectivamente de –la Dignidad del Origen de la Asamblea – la Majestad de Dios de la Propiedad de la Asamblea – la idoneidad de Cristo de los Ocupantes de la Asamblea – Santos, y ya que toda la asamblea lleva estos títulos, entonces los individuos que componen esta asamblea deben pertenecer a Dios, a Cristo, y ser santos. Así es exactamente como el Nuevo Testamento describe a los que han sido salvos. 1 Pedro 2:9, *“pueblo adquirido por Dios”*, Tito 2:14, *“para sí (Cristo) un pueblo propio”* y Rom. 1:7 *“amados de Dios, llamados a ser santos”*. Es obvio, pues, que el primer requerimiento para aquellos que se congregan es que sean genuinos hijos de Dios por la fe en nuestro Señor Jesucristo.

En segundo lugar, la comisión dada por el Señor Jesús incluía no sólo la predicación del evangelio, sino el mandamiento de bautizar (Mat. 28:19-20; Marcos 16:15-16). Una lectura rápida del libro de los Hechos revela que los apóstoles llevaron a cabo esta comisión al pie de la letra, y así leemos *“los que recibieron su palabra fueron bautizados”* (2:42), *“Pero cuando creyeron... se bautizaban hombres y mujeres”* (8:12). Véase también 8:36-38; 9:8; 10:45-48; 16:14-15, 33; 18:8. Sería innecesario señalar que ninguna parte la Escritura enseña el rociamiento de infantes, más bien la enseñanza es que todos los creyentes deben ser bautizados, y que nadie más que los creyentes debe ser bautizado, y debe ser por inmersión.

Que Pablo nunca esperó que alguno de los santos de Corinto estuviera sin bautizar es obvio por su pregunta en 1 Cor. 1:13 *“¿Fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?”* Observe que no dice, *“aquellos de ustedes que fueron bautizados, ¿fueron bautizados en el nombre de Pablo?”*, como si distinguiera dos grupos, sino que más bien asumió que todos lo que aman al Señor lo seguirían simbólicamente en muerte, sepultura y resurrección (Rom. 6:3-4).

En tercer lugar, la comisión del Señor también incluyó la enseñanza, es decir, antes de unirse a la congregación debe haber un tiempo de aprendizaje. Esto garantizaría que una persona tenía claro la Persona y la Obra del Señor Jesús, y también los privilegios y responsabilidades de la congregación en la asamblea. Ya que la levadura se propaga esta claridad es vital. Dos veces en el Nuevo



Testamento Pablo advierte que *“un poco de levadura leuda toda la masa”*. En 1 Cor. 5:9 la levadura es inmoralidad, mientras que en Gal. 5:9 es falsa doctrina. Antes de la recepción de una persona debe probar ser puro moralmente y doctrinalmente.

### (ii) La Persona a la que se Congregan

Sólo hay un fundamento de congregación y ese es Mat. 18:20 *“Porque donde hay dos o tres congregados en (o a) mi Nombre, ahí estoy yo en medio de ellos”*. Preciosas palabras pronunciadas por el Señor Jesús. Esto excluye por completo congregarse a una ordenanza (Bautistas), a una forma de gobierno (Presbiterianos), a un método de adoración (Metodistas), o a una ubicación geográfica (Iglesia de Irlanda). Tenemos una autoridad bíblica para poseer sólo el nombre de Cristo, una actitud que llevó a que los primeros creyentes se les diera en forma despectiva el sobrenombre de Cristianos (Hechos 11:26).

Que Mateo 18:20 se refiere a la iglesia local se demuestra fácilmente al referirse al versículo 17, donde se le ordena al hermano ofendido *“dilo a la iglesia”*. Es obvio que esto no puede referirse a la Iglesia que incorpora a todos los santos desde Pentecostés hasta el rapto mencionada en Mat. 16:18, ya que sería imposible que un hermano en la tierra tuviera relaciones con los cristianos que ya están en casa con el Señor. Sólo puede significar la asamblea local de la cual es miembro. En el Antiguo Testamento Dios ordenó a Su pueblo congregarse sólo donde Él había escogido poner Su Nombre (Ex. 20:24; Deut. 12:5; 14:23; 16:2, etc.). La Asamblea del Nuevo Testamento es nada menos que el lugar de Su Nombre, y los creyentes que tienen otro nombre (aún “Hermanos”) están deshonrando Su Nombre. Que se diga de nosotros, *“has guardado mi palabra, y no has negado Mi Nombre”* (Ap. 3:8).

### (iii) La Promesa Asociada con la Congregación

Se podría preguntar, *“¿Por qué tanta importancia puesta a la verdad de congregarse en Su Nombre?”* Mat. 18:20 nuevamente nos da la respuesta – *“ahí estoy Yo en medio”*. Si bien es cierto que se promete la presencia del Señor a los creyentes individuales (Heb. 13:5), y especialmente a aquellos en servicio activo (Mat. 28:20), la única promesa de Su Presencia asociada a la reunión colectiva es cuando nos congregamos *“en Su Nombre”*.

La iglesia en Laodicea (Ap. 3:14-22) profesaba mucho, pero no gozaba de la presencia del Señor, ya que Él estaba afuera. Hoy uno siente que hay mucho entre las asambleas diseñado para maquillar, o disfrazar, el hecho de que la presencia del Señor no se muestra. No hay nada en todo el mundo que se compare con estar simplemente, solamente y bíblicamente congregados al Nombre del Señor Jesús, disfrutando de Su presencia en una manifiesta forma real.

### (iv) El Propósito de la Congregación

Que Dios nunca quiso que el hombre fuera un ser aislado puede vislumbrarse desde los primeros tiempos cuando Él dijo acerca de Adán, *“no es bueno que el hombre esté solo”* (Gen. 2:18). Esto es confirmado por el Espíritu Santo en Heb. 10:25, *“no dejando de congregarse, como algunos tienen por costumbre”*. Sin embargo algunos pueden preguntar, *“¿para que tipo de reunión nos congregamos?”* Por una búsqueda de las Escrituras encontramos autoridad para las siguientes reuniones:

**(a) Partimiento del Pan** – Hechos 2:42; 20:7; 1 Cor. 11:23-32. El partimiento del pan fue instituido por el Señor Jesús y fue observado en el primer día de la semana donde había una asamblea establecida. (La práctica del partimiento del pan en privado durante vacaciones, etc., es ajena a la Palabra de Dios). Su diseño era básicamente doble - traer a la mente a una Persona, *“haced esto en memoria de Mí”*, y para anunciar un evento – *“la muerte del Señor anunciáis”*.

Nunca fue pensado para ser administrado unas pocas veces por año por un sacerdote o ministro, ni ser partícipe como un requisito previo para salvación, sino más bien para ser el punto focal de una vida cristiana, cuando se va a vivir durante toda la semana de tal manera que pueda ser adecuada para tal alto y santo privilegio como es recordar al Señor. Esto es evidente de 1 Cor. 5:8 donde la fiesta mencionada no es la Cena del Señor, sino más bien una referencia a la fiesta de los panes sin levadura.

**(b) Oración Unida** – Hechos 1:14; 2:42; 4:24-31; 12:5, 12. Estas muchas referencias subrayan la importancia de las reuniones de oración de la asamblea, que nunca deben ser descuidadas ni subestimadas. Quizá la razón por la que esta reunión en particular generalmente es pobremente atendida es puramente espiritual. No hay absolutamente nada que apelar a la carne, pero lo espiritual aprecia su valor.

**(c) Lectura de las Escrituras y Ministerio** – Hechos 2:42; 11:26. Estos pasajes y otros sirven para enfatizar la importancia del estudio de Biblia. Debemos estar dispuestos a aprender más de la Palabra, Caminos y Voluntad de Dios.

**(d) Reportes** – Hechos 14:26-28; 15:3-4, 12. De estos pasajes se sabe que los santos se reunieron para escuchar a los hermanos diciendo cómo habían visto la mano de Dios con ellos. Con frecuencia escuchamos reportes misioneros que comienzan con el inicio de la obra en una región hace muchas décadas, continúan con una descripción política y geográfica del área, y al final los santos reunidos han aprendido muy poco sobre la obra en la que está implicado el propio hermano. Sin duda, un reporte debe estar

relacionado con el estado espiritual de las personas y los cristianos deben ser informados de cómo el hermano que reporta ha estado trabajando.

**(e) Excomuni3n.** Este tema solemne ser3 tratado m3s adelante, pero basta decir que tanto el gozo de la recepci3n y el dolor de la disciplina son funciones de la asamblea.

**(f) Evangelismo.** Hechos 2:14; 10:33. Para la continuaci3n de una asamblea debe haber un celo por la propagaci3n del evangelio. Mientras que el verdadero evangelista llevar3 el evangelio a lugares antes no alcanzados con el evangelio, aquellos en la asamblea local deben ser activos con el evangelio en su propia 3rea. 1 Tes. 1:8; Fil. 1:27.

Se observará que las reuniones mencionadas anteriormente eran para toda la asamblea. La pr3ctica com3n de separar a los santos, ya sea por edad o por sexo, es totalmente anti b3blica. De hecho, tales pr3cticas pueden dañar permanentemente la unidad de la asamblea. La 3nica excepci3n es, obviamente, cuando los hermanos responsables se re3nen para atender los asuntos de la asamblea.

### **(v) La Imagen de la Congregaci3n**

Entre muchos otros en nuestra Biblia, Juan 20:19-20 ofrece una hermosa ilustraci3n de la asamblea. Brevemente se observa lo siguiente –

*“los disc3pulos estaban reunidos”* – s3lo aqu3llos que eran del Se3or estaban presentes.

*“la noche”* – esto es cuando nos reunimos, en la noche de la historia del mundo esperando la aurora del regreso del Se3or.

*“estando las puertas cerradas”* – hab3a una separaci3n completa del mundo exterior.

*“por miedo de los jud3os”* - el juda3smo con su sacerdocio adornado, edificios ornamentados, altar visible, incienso visible, coros, cantores y m3sica instrumental, no ten3an parte en el aposento alto.

*“Jes3s, puesto en medio”* – esta es la gran atracci3n y sin embargo ninguna atracci3n puede ser m3s grande, la seguridad y el gozo de la presencia del Se3or.

Todos los que se congregan al nombre de nuestro Se3or Jesucristo, y tienen una convicci3n acerca de los principios divinos, han experimentado el gozo de los disc3pulos – *“Y los disc3pulos se regocijaron viendo al Se3or”*.

De “Testimonio de la Asamblea”, Nov/Dic, 1981.

*(Continuar3)...*

[En vista de los lamentables defectos de la vida moderna, un tipo de religi3n ciertamente no](#)

[deber3a ser alabado simplemente porque es moderno, ni condenado simplemente porque es antiguo. Por el contrario, la condici3n de la humanidad es tal que uno har3a bien en preguntarse qu3 es lo que hizo tan grandes a los hombres del pasado, y a los hombres de la presente generaci3n tan peque3os.](#)

### **Inefable**

F.P.P.

*¡Gracias a Dios por su don inefable!* (2 Cor. 9:15). Los cristianos gentiles de Corinto hab3an enviado una contribuci3n a los jud3os pobres de Jerusal3n, que caus3 acci3n de gracias. Pero por m3s grande que fuera el amor de estos cristianos y su don, hay un amor m3s grande y un mayor don, un don que trasciende todo. Dios no ser3 el deudor de nadie; ni dejar3 al hombre que lo supere, y as3 el ap3stol exclama *“¡Gracias a Dios por su don inefable!”*. Es simplemente inexpresable. No tenemos palabras en el lenguaje humano capaces de expresar el valor o medida del don de Dios a nosotros en la persona de Su amado Hijo. Aqu3 termina lo finito, y comienza lo infinito, sin conocer medida ni fin.

En el cap3tulo doce de nuevo tenemos la palabra “inefable”. El ap3stol escap3 de Damasco siendo descolgado en un canasto por una ventana. Esta era una forma muy humillante de dejar la ciudad, pero los ojos de Dios estaban sobre Su siervo, y vio que no hab3a perdido nada por as3 sufrir humillaci3n por amor de Cristo: as3 que lo arrebat3 al Para3so donde 3l escuch3 *“palabras inefables que no le es dado al hombre expresar”* (2 Cor. 12:4). Esto sin duda fue un gran honor, concedido a otros dos, Enoc y El3as. Lo que Pablo oy3 y vio simplemente fue inefable. Podemos estar seguros de que todo en el Para3so es m3s grandioso y perfecto, y m3s glorioso de lo que nuestras mentes finitas pueden concebir.

Tenemos un tercer uso de la palabra “inefable” en 1 Ped. 1:8. Hemos sido renacidos para una esperanza viva, por la resurrecci3n de Jesucristo de los muertos, *“para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros”*. Mientras estamos a la espera de recibir esa herencia tenemos una herencia aqu3 abajo, las m3ltiples tentaciones y pruebas de nuestra fe, que es comparada con oro probado en el fuego. Si fundimos el plomo la superficie se oxida. Si limpiamos la suciedad para que as3 podamos ver la hermosa superficie plateada del metal, encontraremos de nuevo suciedad encima. Cada vez que repetimos este proceso nos encontramos que hay menos plomo, hasta que al fin no quedar3 nada en el cuchar3n. Esto

es como la profesión hueca de algunos. La prueba pronto demuestra que no tienen nada de valor real. ¡Qué diferente es con el oro! Cuando se funde las impurezas salen a la superficie, y cada vez que la escoria se remueve, aparecerá cada vez menos hasta que finalmente no habrá más suciedad, y sólo permanece el oro puro. La prueba de nuestra fe es como el refinamiento del oro. La preciosidad perdurable de la fe se hallará *“en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo, a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso”* (1 Ped. 1:7-8) ¡Qué bendito resultado de la prueba de nuestra fe! Gozo inefable.

Así pues, tenemos tres preciosos e invaluable dones de Dios – Su Hijo Amado; un hogar celestial con Él mismo, tan glorioso que el lenguaje humano no lo puede describir; y un gozo nacido en el cielo que es inefable. ¡Qué dignos de Él mismo son Sus dones!

WIS 1923